

PAPILOMATOSIS EN UN LAGARTO VERDE (*Lacerta bilineata*) EN LIBERTAD

A. MARTÍNEZ-SILVESTRE¹, P. LANZAROT-FREUDENTHAL² & SOLER-MASSANA¹

¹Centre de Recuperació d'Amfibis i Rèptils de Catalunya (C.R.A.R.C.)
08783 Masquefa, Barcelona. España
e-mail: crarc_comam@hotmail.com

²GesNatura s.l. Avenida de Brasil, 4. 28020 Madrid. España

Key words: papillomatosis, neoplasia, *Lacerta viridis*, *Lacerta bilineata*.

La presencia de papilomas en saurios esta ampliamente descrito en la bibliografía (HARKEWICZ 2001; GREEK 2001). Todos ellos se han observado en ejemplares mantenidos durante mucho tiempo en cautividad. La enfermedad provoca crecimientos tumorales en la piel y en *Lacerta viridis* se ha descrito que el patrón

de distribución se diferencia según sexos, presentándose mayoritariamente en el dorso y cola de las hembras y en el cuello de los machos (HARKEWICZ 2001). Las descripciones históricas de la enfermedad corresponden a *Lacerta viridis sensu lato*, por lo que la presente nota debe considerarse como una aportación epidemiológica en una especie

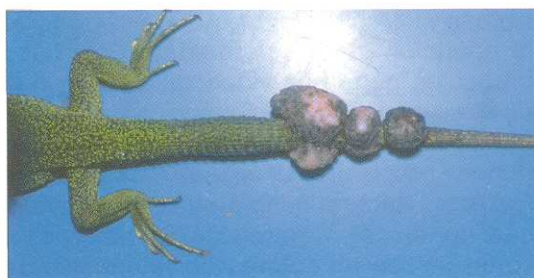


Figura 1. Aspecto macroscópico de los papilomas en la base de la cola.

que pertenece al mismo complejo taxonómico donde ya se había descrito esta patología.

La presente descripción consiste en la primera aportación de un papiloma de estas características en un lagarto capturado en libertad, siguiendo además un patrón de distribución irregular con referencia a los datos bibliográficos consultados. Además, desde el momento del diagnóstico presuntivo de la enfermedad, el animal no fue liberado y se pudo controlar el crecimiento neoplásico de las lesiones durante 11 meses, terminando la investigación con el adecuado análisis histopatológico de las lesiones.

DESCRIPCIÓN DEL CASO

El lagarto, un macho adulto de 21 cm de longitud y 30g de peso, fue capturado, con unas lesiones negruzcas en la cola, por un particular en el Pirineo Francés en agosto de 1999 y llevado varios meses después al Centro de Información del Hayedo de Montejo de la Sierra (Madrid) con la intención de que el animal fuera liberado. El personal de este Sitio Natural informó de este hecho a los Agentes Forestales, los cuales impidieron la liberación y remitieron al animal al Centro de Recuperación de Especies Protegidas de la Comunidad de Madrid. Tras su examen, se observaron las masas de color negruzco en la zona dorsal de la cola. En la citología se apreciaron bacilos, por lo que se optó por un tratamiento tópico con antibiótico. Sin embargo, por el tipo de lesión y especie afectada, se pensó en la posibilidad de un papilomavirus. El animal, por otro lado, mostró siempre un comportamiento normal comiendo con apetito

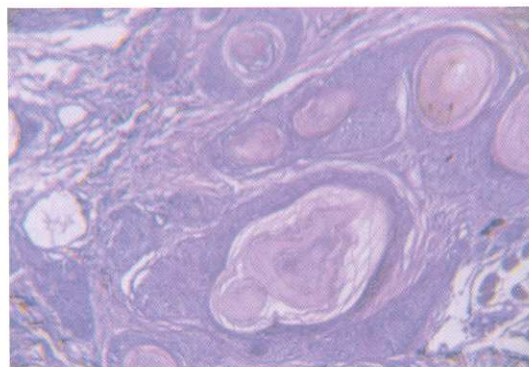


Figura 2. Aspecto microscópico (X 400) de uno de los papilomas, en los que se observan proliferaciones de queratina rodeada de tejido epidérmico neoplásico.

y ganando 10 g en los dos meses que permaneció en el citado centro de recuperación, desde el que fue remitido al laboratorio donde se le practicó una citología de las masas, diagnosticándose nuevamente una reacción inflamatoria y tratándose con antibioterapia durante tres semanas. Los bultos no remitieron sino que crecían con el tiempo, adoptando un aspecto de coliflor que sugería su naturaleza papilomatosa. Desde ese momento, el lagarto se instaló en un terrario de cuarentena y se decidió su no-liberación y el seguimiento clínico de las lesiones. El animal se alimentó durante 11 meses con invertebrados de varias especies (*Tenebrio molitor*, *Grillus campestris*, *Grillus bimaculatus*, *Acheta domestica* y *Lumbricus terrestris*). Hasta el día antes de la muerte su comportamiento y estado nutritivo era el normal. Durante este periodo se tomaron fotografías seriadas cada dos meses en las que se veía la proliferación de tejido neoplásico (ver fotografías 1 y 2). Los dos últimos meses aparecieron crecimientos en el párpado inferior izquierdo. El animal sufrió una muerte súbita, sin sintomatología previa, cuadro descrito como frecuente en esta enfermedad (SCHUMACHER 1996). Tras la muerte del animal se procedió a la realización de una necropsia sistemática de todas las vísceras. Se tomaron muestras en formol al 10 % de hígado, cuerpo grasoso, riñón, corazón, testículos, músculo estriado piel sana, piel afectada, cola en varios puntos de afección, intestino delgado e intestino grueso. Se analizaron mediante

tinciones histológicas de Hematoxilina/Eosina los papilomas cutáneos de la cola y palpebrales, así como vísceras internas. Microscópicamente se confirmó la presencia de hiperplasia epitelial con proliferación abundante de queratina tanto en la cola como en el párpado. En la observación a microscopio óptico de varios cortes realizados no se detectó la presencia de virus ni de cuerpos de inclusión en los cortes realizados. El resto de vísceras analizadas no mostraban ningún signo de enfermedad y únicamente el hígado tenía signos de intensa lipidosis celular, factor generalmente asociado con la vida en cautividad pero no con la proliferación cutánea (WARE 1998; MARTÍNEZ SILVESTRE 2001).

DISCUSIÓN

La disposición de las lesiones en el animal de esta descripción no coincide con la aportada para otros ejemplares de especies estrechamente emparentadas. En SCHUMACHER (1996) se cita que los machos poseen los papilomas en el cuello y las hembras en el dorso y cola, jugando un papel importante en la transmisión de esta enfermedad los mordiscos que los machos les dan a las hembras previamente y durante la copula. En este caso, siendo un macho con papilomas en la cola y la cara, se sugiere, al menos, que puede haber cuadros distintos y, en principio, no relacionados con comportamientos reproductivos. El hecho de que se haya descrito esta enfermedad en un lagarto de origen salvaje hace que se plantee la posibilidad de la presencia de la enfermedad en la naturaleza por primera vez ya que los estudios publicados hasta el momento solo hacen referencia a animales mantenidos en cautividad. Se han realizado muy pocos estudios sobre ecopatología de lacértidos salvajes europeos y hasta el momento solo se han escrito lesiones fúngicas en una población de *Podarcis bocagei* (MARTÍNEZ SILVESTRE & GALÁN 1999). Al no tener constancia de la participación viral en esta descripción, no puede determinarse con certeza cuál es el origen de la enfermedad en este lagarto. Para ello será necesario investigar otros futuros casos y analizar cuidadosamente las

causas y las condiciones que han favorecido la aparición de la enfermedad. Este caso particular, pone en evidencia la necesidad de ofrecer una mayor información para evitar translocaciones incorrectas que provoquen daños irreparables en las poblaciones nativas y hacer hincapié en la importancia que tienen los Centros de Recuperación como únicos receptores de fauna salvaje para evitar el riesgo de diseminación de estas enfermedades en el medio natural, eliminando de los programas de reintroducción cualquier lagarto enfermo o sospechoso de estarlo.

Agradecimientos: Queremos agradecer a la Consejería de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid y a Manuel Fernández García su autorización, apoyo y comentarios para llevar a cabo este trabajo. Asimismo, queremos agradecer al Grupo de Guías del Hayedo de Montejo de la Sierra y a L. M. Díaz-Regañón Palau el haber evitado que el animal fuera incorrectamente liberado. También al personal del Centro de Recuperación de Especies Protegidas de la Comunidad de Madrid por el trabajo realizado con este ejemplar. Por último, a A. Ramis y N. Majó (Unidad de Anatomía Patológica de la Facultat de Veterinària de la Universitat Autònoma de Barcelona) su colaboración en la interpretación de las muestras histológicas.

REFERENCIAS

- GREEK, T. J. (2001): Squamous papilloma in a colony of bearded dragons, *Pogona vitticeps*. *Proceedings of the ARAV*,8:161-162.
- HARKEWICZ, K. A. (2001): Dermatology of reptiles: a clinical approach to diagnosis and treatment. *Veterinary Clinics of North America: Exotic Animal Practice*,4(2):441-461.
- MARTÍNEZ SILVESTRE, A. & GALÁN, P. (1999): Dermatitis fúngica en una población salvaje de *Podarcis bocagei*. *Boletín de la Asociación Herpetológica Española*,10: 39-43.
- MARTÍNEZ SILVESTRE, A. & RAMIS, A. (2001): Anatomía patológica macroscópica en reptiles. *Canis et Felis*,49: 69-82.
- SCHUMACHER, J. (1996): Viral diseases. pp. 224-234, in: Mader, D.R. *Reptile Medicine and Surgery*. WB Saunders Co, Philadelphia.
- WARE, S.K. (1998): Nutrition and nutritional disorders. pp.775-802, in: ACKERMAN, L. *The biology, husbandry and health care of reptiles*. TFH, New Jersey.